

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Resolución Adecuada de los Conflictos [Adequate Resolution of Conflicts]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Carmona Orozco, Julia;Escobar Triana, Jaime;Galvis Sánchez, Cristian
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-05-16 18:39:50
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215683

LA RESOLUCION ADECUADA DE LOS CONFLICTOS

Es oportuno, para comenzar, señalar los conflictos como inevitables en el interactuar humano, como característicos de la vida humana y de las relaciones sociales. Forman parte del constante dilema entre la estabilidad y el cambio. Son factores importantes en los procesos de transformación y crecimiento, tanto personal como social.

Al contrario de una opinión generalizada, pueden ser muy positivos. El asunto es como regular y conducir en forma constructiva y eficaz los conflictos, de modo que sus consecuencias sean fructíferas.

Estanislao Zuleta hizo caer en cuenta que: "...Si alguien me objetara que el reconocimiento previo de los conflictos y las diferencias, de su inevitabilidad y su

conveniencia, arriesgaría a paralizar en nosotros la decisión y el entusiasmo en la lucha por una sociedad más justa, organizada y racional, yo le replicaría que para mí una sociedad mejor es una sociedad capaz de tener mejores conflictos. De reconocerlos y de contenerlos.

De vivir no a pesar de ellos, sino productiva e inteligentemente en ellos. Que sólo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, maduro para el conflicto, es un pueblo maduro para la paz"⁶

El hecho del arrasamiento y aniquilación de las personas diferentes, disidentes, discrepantes, no es un problema exclusivo de los regímenes autoritarios. Las relaciones humanas, en la vida cotidiana, están plagadas de factores de poder de naturaleza material, intelectual, afectiva, psicológica, formal, que colocan a personas en condi-



Archivo Revista Semana

ciones de superioridad, a partir de las cuales, se puede optar por la eliminación, de una u otra manera, de los diferentes, en la pretensión de erradicar el conflicto.

Este comportamiento asume representaciones culturales específicas, ante la imposibilidad de pensarse a sí mismo, incorporando la disidencia y la diferencia. Entonces se evidencia, la negación de plano, del diferente o considerado inferior o defectuoso.

Conviene llamar la atención sobre como analizar y comprender la naturaleza, estructura y elementos que componen el conflicto para detallar y aprender unos métodos que lo encausen en la dirección de su reconocimiento y contención adecuados.

En este sentido se deben delimitar muy bien los problemas a tratar, clarificar los intereses que motivan a la gente y concretar las necesidades básicas de cada cual.

Consideraciones como el poder, la propia estima, las diferencias esenciales, la habilidad para reconocer y escuchar al otro, la capacidad de negociación, los estilos y posturas, y la generación de soluciones, deben ser comprendidos para entender la dinámica de los conflictos.

Existe particularmente desde el poder, la tendencia a negar el conflicto porque se considera una amenaza a las posiciones privilegiadas. Se mira como algo que viene de afuera, no inherente a la estructura misma de la sociedad, es la enfermedad de los demás.

Sin embargo toda sociedad sana reconoce como inevitables y positivos los conflictos internos; allí donde existan, convivan y se relacionen seres humanos siempre habrá conflictos, y siempre habrá mejores y expeditas maneras de resolverlos.

Es cierto que podemos observar diferentes tipos de conflictos, ya sea que consideremos la cantidad y calidad de los actores involucrados, o el grado de afectación a la sociedad en sí, o la intensidad y dinámica de los mismos, y en esas circunstancias es pertinente ahondar en las características y tipos de conflictos.

Conocer, descubrir los conflictos, ver que intereses latentes los conforman, como se desenvuelven, desarrollan y articulan es importante para entender a su vez, cuando desembocan en la violencia como medio de solución. También es pertinente distinguir entre intensidad del conflicto y violencia. Un conflicto puede ser muy intenso porque afecta mucho a los participantes sin ser violento.

En este tema lo central a trabajar tiene que ver con que toda la vida social es conflictiva, porque está en cambio constante. La historia de las sociedades humanas no es estable y nada puede presumirse con certeza absoluta. En el conflicto está presente el núcleo creador de cada sociedad, la oportunidad para la libertad pero al mismo tiempo el reto para su resolución racional y adecuada.

La irracionalidad, la falta de razonabilidad en el encuentro y enfrentamiento con las posturas contrarias, se manifiesta como solución violenta del conflicto, en la absurda pretensión de erradicarlo.

La democracia es el arte de la regulación racional de los conflictos. La Bioética analiza situaciones conflictivas en planos micro y macro, desde una mirada peculiar y contemporánea, recurriendo a metodologías, que permiten la expresión de la pluralidad en un debate entrecruzado de diversas posturas morales, buscando la resolución más pertinente y aceptada.